



UNA SOLA TIERRA

SALUD Y MEDIO HUMANO

En esta circunstanciada reseña el autor, integrante de la Delegación de Chile a la Conferencia, nos entrega las líneas principales de acción acordadas por los expertos de 133 países para hacer frente en los próximos veinticinco años, a la duplicación de la población mundial y a las necesidades de alimentos, vivienda y otros requerimientos indispensables de la vida humana.

Con referencia a las acciones que cada nación deberá llevar a la práctica en cumplimiento de las Recomendaciones para la Cooperación Nacional, se destaca que muchas de ellas constituyen ya experiencia habitual en Chile y otras, como la Regionalización y descentralización, están realizándose en diversos sectores de la actual Administración Nacional.

Habitat. Asentamientos Humanos CONFERENCIA DE VANCOUVER

"El Medio Humano comprende aquellos factores físicos, químicos, biológicos y sociales que ejercen efectos significativos y detectables sobre la salud de la comunidad".

OMS

*Breve síntesis sobre su origen y desarrollo.
Algunos problemas analizados y recomendaciones para la acción nacional.*

Arquitecto JUAN HONOLD D. *

ORIGEN, PREPARACION Y DESARROLLO DE LA CONFERENCIA

La Conferencia de Vancouver sobre los Asentamientos Humanos fue aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas, con el propósito de mantener el impulso de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano, celebrada en Estocolmo en Junio de 1972, en la cual las naciones del mundo expresaron su inquietud por la grave situación de los asentamientos humanos.

Como se indica en los documentos preparatorios de la Conferencia de Vancouver, diversas circunstancias hacían imperativo un examen de las políticas y de los programas nacionales e internacionales relativos a los asentamientos humanos y conducir a la selección y apoyo de una serie de proyectos auspiciados por los distintos países y las Naciones Unidas.

En breve síntesis dichos documentos preliminares de las Naciones Unidas señalaron entre otras las siguientes consideraciones y que se definieron posteriormente en una declaración de Principios Generales que se condensan a continuación.

— Que la calidad de la vida se halla determinada en grado considerable por la condición de los asentamientos humanos, que constituyen el habitat de la humanidad.

— Las dificultades crecientes con que tropieza el mundo para satisfacer las necesidades y aspiraciones básicas de los pueblos en consonancia con los principios de la dignidad humana.

— Las inaceptables circunstancias de la vida de un gran número de personas en los asentamientos humanos y que, si no se toman medidas positivas y concretas a nivel nacional e internacional para hallar y aplicar soluciones, es probable que esas condiciones empeoren aún más, porque continuarán:

El aumento de la población, que será casi el doble del número de habitantes en los próxi-

* Ministerio de la Vivienda y Urbanismo.
Jefe, Depto. Desarrollo y Urbanismo.
Profesor en Facultad de Arquitectura y Urbanismo,
Universidad de Chile.

mos 25 años, duplicando con exceso la necesidad de alimentos, vivienda y otros requisitos de la vida y la dignidad humana;

El desarrollo económico desequilibrado, que se refleja en las amplias diferencias de riqueza que actualmente existen entre los seres humanos y que condena a millones de personas a una vida de pobreza, con frecuencia privada de la satisfacción de las necesidades básicas de alimentos y vivienda;

La rápida urbanización improvisada y la situación consiguiente de hacinamiento, contaminación, deterioro y presiones psicológicas en las regiones urbanas existentes y futuras;

La dispersión rural, ejemplificada por pequeños asentamientos desperdigados y hogares aislados, lo que impide el suministro de infraestructura y servicios,

Unas condiciones sociales, ecológicas y ambientales ejemplificadas por la segregación social, la ruptura de las relaciones sociales y de los valores culturales tradicionales y el aumento de la degradación de los recursos necesarios para la vida en el aire, el agua y la tierra.

Teniendo presente esas oportunidades y consideraciones, y habiendo convenido en la necesidad de hallar principios comunes que orienten a los Gobiernos y a la comunidad mundial en la solución de los problemas de los asentamientos humanos, la Conferencia recomienda los siguientes principios generales y directrices para la acción.

PRINCIPIOS GENERALES

1. El objetivo primordial de la política de asentamientos humanos es el rápido y continuo mejoramiento de la calidad de la vida de todas las personas, comenzando por la satisfacción de las necesidades básicas de alimentos, vivienda, empleo, salud, libertad, dignidad y oportunidades de realización personal sin discriminación alguna basada en la raza, el color, el sexo, el idioma, la religión, la opinión, el origen nacional o social u otra causa.
2. En el esfuerzo por cumplir ese objetivo, debe atribuirse prioridad a las necesidades de las personas de situación menos favorable.
3. El desarrollo económico debe conducir a la satisfacción de las necesidades humanas y es un medio necesario para el logro de una

mejor calidad de vida, siempre que ella contribuya a una distribución más equitativa de sus beneficios.

4. Habida cuenta de sus derechos y deberes como miembro de la comunidad internacional, toda nación tiene derecho a ejercer soberanía sobre sus recursos naturales y sus actividades económicas, prestando la debida atención a la protección, la preservación y el mejoramiento del medio.
5. El medio ambiente es preocupación común de la humanidad. Todos los actos humanos deben inspirarse en un profundo respeto hacia la protección de los recursos ambientales de que depende la vida misma. Las naciones deben evitar alteraciones importantes e inconvenientes de la biósfera y los océanos y deben unirse en un esfuerzo por poner término a la explotación irresponsable de todos los recursos susceptible de agotarse materialmente o de perder su capacidad de regeneración.

La Conferencia de Vancouver ha sido una de las Conferencias de mayor magnitud de las Naciones Unidas, a ella concurren 133 Estados con la participación de más de 1.000 representantes oficiales; asistieron además numerosos representantes de organismos dependientes de las Naciones Unidas, tales como Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, el Programa Mundial de Alimentos, la Universidad de las Naciones Unidas, FAO, la Organización Mundial de la Salud, el Banco Interamericano de Reconstrucción y Fomento, etc.

La representación de Chile fue muy reducida y estuvo constituida por el Sr. Ministro de Vivienda y Urbanismo y tres directivos de dicho Ministerio y un representante del Ministerio de Relaciones Exteriores.

La Conferencia de Vancouver trató en su temario tres materias principales que estructuraron las Comisiones de trabajo:

- I. Declaración de Principios
- II. Recomendaciones para la Acción Nacional
- III. Programa para la Cooperación Internacional

Las recomendaciones para la Acción Nacional de la Conferencia de Vancouver abarcan un amplio y completo campo de materias, tanto en lo relacionado con el desarrollo urbano y regional como en las determinantes de orden económico, social, político e institucional que

constituyen el marco determinante de los Asentamientos Humanos.

La amplitud del enfoque inicial adoptado, permitió que una parte importante del tiempo de las Comisiones de Trabajo y de las Sesiones Plenarias, se utilizó en debatir materias de política internacional contingente, como es el conflicto de los asentamientos arábes e israelíes en Palestina; a pesar de las infructuosas tentativas del Presidente de la Conferencia el Ministro de Asuntos Urbanos del Canadá, Sr. Barnett Danson para eliminar este tipo de debates, que no debieron producirse en una Conferencia destinada esencialmente a formular y resolver los dramáticos problemas que la próxima generación deberá afrontar, en materia de Asentamientos Humanos en todos los Continentes.

Sin embargo, pese a estas dificultades, se aprobó por una amplia mayoría el texto de las RECOMENDACIONES PARA LA ACCION NACIONAL, constituido por 54 CAPITULOS que se enumeran más adelante y cuyo análisis implicará una tarea que deberá emprenderse en nuestro país por Comisiones de amplia representación institucional y profesional, en un futuro próximo.

TRES IMPORTANTES PROBLEMAS

Se examinan a continuación tres esferas críticas concretas: la oposición entre zonas rurales y urbanas; los asentamientos espontáneos y la desorganización ambiental y social. Estas esferas críticas ilustran sólo algunas de las muchas maneras directas e indiscretas en que la pobreza, el crecimiento económico rápido que no tiene en cuenta las consecuencias sociales y humanas, y el enfoque fragmentario de las cuestiones relativas a los asentamientos se combinan para crear otros problemas que a veces suelen ser aún más complejos.

La oposición entre zonas rurales y urbanas

El éxodo del campo a las ciudades es un fenómeno de larga data pero el actual crecimiento explosivo de las ciudades y aglomeraciones metropolitanas es nuevo. En todas partes la gente se traslada en búsqueda de esa vida mejor que los medios de comunicación para las masas han convertido en la aspiración común de la humanidad. En nuestro tiempo las condiciones básicas para el logro de esta aspiración se encuentran en la ciudad. Por consiguiente,

ésta ejerce una poderosa atracción sobre la población rural que apenas produce lo necesario para subsistir y que a causa de la nueva tecnología agrícola resulta superflua. La actual corriente migratoria es la mayor que haya habido nunca, no sólo en cantidades absolutas, intensidad y concentración, sino también porque es universal y porque ha afectado significativamente las modalidades de distribución de la producción y de la población y puesto en marcha una serie de profundos cambios sociales.

Los factores económicos y sociales que motivaron la migración de zonas rurales a zonas urbanas en el pasado continúan motivándola actualmente. Hay sin embargo diferencias fundamentales entre las dos situaciones. La revolución industrial en el siglo XIX en Europa y en América del Norte tuvo lugar a un ritmo relativamente moderado, aunque por cierto, no sin perturbaciones y penurias para el nuevo trabajador industrial. Sin embargo en general el desarrollo económico estaba regulado por el mercado; la industrialización y el crecimiento urbano ocurrieron en la mayoría de las regiones adelantadas de los dos continentes y el comercio mundial favoreció a los países que se estaban industrializando. A medida que las ciudades crecieron se formó gradualmente una nueva estructura urbana. Actualmente es en los países en desarrollo de Africa, Asia y América Latina donde el tropel precipitada hacia las capitales y grandes metrópolis es más generalizado y rápido. Sus recursos naturales están aún subdesarrollados sus herramientas de producción y recursos de capital son sumamente inadecuados y la relación de intercambio, en virtud de la cual se ven forzados a intercambiar cantidades cada vez mayores de productos primarios por un volumen cada vez menor de bienes de capital y otras importaciones necesarias procedentes de los países más industrializados con que comercian es extremadamente perjudicial.

En los países muy desarrollados, el crecimiento económico hasta hace poco ha tendido a crear nuevos empleos en la industria y en el sector de los servicios a un ritmo conmensurable con su tasa de urbanización. Por cierto, muchos países muy industrializados han tenido que importar mano de obra. Sin embargo, en los países en desarrollo, la industria y las actividades conexas no pueden emplear a todos los hombres y mujeres que emigran a las ciudades o a todos los jóvenes que llegan a la edad de trabajar. Los problemas económicos y sociales

y los de administración y gobierno se multiplican en las ciudades y en el campo a medida que masas desarraigadas de campesinos, no calificados y poco instruídos, abandonan sus aldeas y convergen sobre las capitales y zonas metropolitanas.

Los que dejan las zonas rurales no son los más pobres y menos adelantados. En muchos casos son los más instruídos y competentes, y más fuertes que los que quedaron atrás. El crecimiento enormemente rápido de las ciudades está alimentado tanto por el éxodo provocado por el deterioro del medio rural como por la presión de la relación población - superficie.

En América Latina, la población rural representa ya menos de la mitad de la población total en muchos países. La proporción o bien se mantiene estacionaria o disminuye bastante rápido. Un rasgo característico de la urbanización en algunos países es su orientación hacia aglomeraciones de pueblos y ciudades que emergen como nuevo tipo de entidad socio económica una región predominantemente urbana.

Aunque más de la mitad del crecimiento de las grandes ciudades de América Latina se debe a la migración rural, los asentamientos urbanos periféricos que surgen espontáneamente no están habitados únicamente por migrantes rurales. La mayoría de las personas que realizan "invasiones" para establecer esos asentamientos ya han vivido en su ciudad hoesped. Los que emigran directamente a las ciudades normalmente se mudan a las viviendas de parientes o amigos en los antiguos barrios o en asentamientos espontáneos ya establecidos. Muchas mujeres emigran primero a la gran ciudad para trabajar como criadas en hogares más pudientes y sólo se trasladan a una comunidad periférica establecida hace tiempo o a una nueva cuando se casan. Así el asentamiento espontáneo en las nuevas comunidades periféricas de las ciudades más grandes de América Latina es la última etapa de un proceso de urbanización más complejo.

Asentamientos espontáneos

Se advierten dos tendencias principales en la evaluación actual de los asentamientos humanos: primero, a nivel nacional o regional, hay una mayor concentración de la producción y la población en un número relativamente pequeño de zonas urbanizadas, que tienden a formar grandes aglomeraciones; segundo; a nivel de los asentamientos, particularmente en los

países más industrializados, las clases más ricas se están trasladando a las zonas rurales aledañas. En ambos casos, la región urbana continúa creciendo en términos de población y actividad aunque la ciudad central propiamente dicha está perdiendo ambas. (1).

En muchos casos, las nuevas comunidades urbanas periféricas de los países en desarrollo se construyen clandestinamente. Esas comunidades encarnan tanto los problemas como las oportunidades implícitos en los asentamientos humanos. En primer lugar, se simbolizan la urbanización como el proceso mediante el cual los beneficios del desarrollo, por modestos que sean, alcanzan a una proporción cada vez mayor de la población. También centran la atención en el deterioro del medio humano que va unida a la miseria.

En la mayoría de los países en desarrollo ocurren simultáneamente dos distintos procesos de desarrollo, muy imprecisamente relacionados. El primero consiste en un conjunto de grandes proyectos "productivos" en los que participan pocas personas y que benefician a corto plazo a sólo una pequeña parte de la población. Tienen como fin fortalecer la infraestructura y la industria del país y, a largo plazo, poner a disposición de todos los sectores de la nación, en forma más equitativa, los beneficios de la riqueza creada. El segundo proceso es de hecho una lucha por la supervivencia hasta que ese desarrollo a gran escala madura y llega a ser operacional y suficientemente productivo.

Desorganización Social y Ambiental

Tanto el deterioro del medio ambiente como la desorganización social pueden provenir de la riqueza o de la pobreza. El deterioro del medio ambiente en los países ricos es resultado de la enorme cantidad de recursos consumidos y de los desechos producidos. Sin embargo, en muchos países en desarrollo, la causa es lo que la Primera Ministra de la India ha llamado la "contaminación de la pobreza". En ambos casos, los asentamientos se ven afectados por la confrontación ecológica y el consiguiente deterioro del medio ambiente natural y el creado por el hombre.

(1) El desarrollo megalopolitano está ocurriendo tanto en los países altamente industrializados como en los países en desarrollo. Sin embargo, el ritmo de transformación es más rápido en estos últimos. Al mismo tiempo, esos países carecen de los recursos de capital necesarios para hacer frente al problema.

El medio ambiente natural y el creado por el hombre están vinculados en forma inseparable, y cada uno de ellos determina en gran parte la calidad del otro. Por ejemplo: los desechos humanos insuficientemente tratados contaminan los sistemas de abastecimiento de agua e infectan a grandes masas de población con enfermedades parasitarias. En otros casos, la contaminación creada por las actividades industriales, concentradas en grandes asentamientos, excede la capacidad de absorción del medio ambiente local y por lo tanto crea habitats humanos desagradables y peligrosos. En un gran número de asentamientos rurales del mundo en desarrollo, la utilización de la madera como fuente principal de energía ha hecho que se talen enormes zonas boscosas que posteriormente la erosión convierte en desiertos.

La experiencia industrial de los países desarrollados ha confirmado que el deterioro del medio ambiente no se limita a las endémicas situaciones de pobreza e insuficiente capacidad de inversión de los países en desarrollo. El que las naciones industrializadas no hayan evaluado el costo público total de las actividades contaminantes para imputarlo a los responsables ha sido igualmente perjudicial. Afortunadamente, esto está cambiando y cada vez recibe mayor apoyo el principio de detener la contaminación en la fuente.

EXPLOSION URBANA O CRECIMIENTO PLANIFICADO

Este es, pues, el marco global de la crisis mundial de los asentamientos. En las zonas ricas del mundo, se producen con frecuencia concentraciones no deseadas de actividades, personas y cosas en las aglomeraciones urbanas, tales como las megalópolis de la costa oriental y de la costa occidental de los Estados Unidos de América o los grandes complejos urbano-industriales de la Europa noroccidental y el Japón. En los continentes en desarrollo, se da una acumulación incesante y caótica de población y de pobreza en zonas metropolitanas amorfas, tales como Calcuta, en las que el explosivo crecimiento es debido menos a la "atracción" del crecimiento económico e industrial que a la fuga masiva de la población rural de una situación de hambre y sufrimientos. En ambos casos, la población y la producción se siguen aglomerando en ciertas zonas a expensas del resto. La megalópolis es el resultado fi-

nal de la política de *laissez-faire* en los asuntos urbanos.

No obstante, la crisis urbana es también una manifestación del progreso tecnológico y científico. La crisis urbana representa a la vez una promesa de abundancia y un desafío a nuestra capacidad para aceptar aquellos cambios de actitudes y de valores que permitan a la comunidad mundial emplear su nueva e inmensa productividad para mejorar de verdad la condición humana en el mundo entero y colmar el abismo existente entre la opulencia de unos pocos países y la pobreza creciente de los demás. La capacidad latente de crecimiento de la sociedad mundial en su conjunto se multiplica con los avances logrados por la ciencia y la tecnología, tanto en los países altamente industrializados como en los países en desarrollo. Sin embargo, los ajustes necesarios en el enfoque de cuestiones tan básicas como la economía, el suelo y el gobierno, se producen con gran lentitud. Por eso, los problemas se multiplican por doquier a un ritmo excepcionalmente rápido. A pesar de que cada vez se discuten e investigan más estas cuestiones, su urgencia y magnitud todavía no han sido captadas por los teóricos y los profesionales, y menos aún por los dirigentes políticos o el hombre de la calle.

El enfoque más corriente de la planificación de los asentamientos ha consistido, y sigue consistiendo, en extrapolar las tendencias del pasado y del presente. De esta forma, los arquitectos, planificadores urbanos y futurólogos proponen nuevos diseños para la megalópolis futura, animados por el espíritu de la "era espacial" y la ciencia ficción y combinados con las tendencias actuales en materia de urbanización. Como sus antecesores de antes de la guerra, Le Corbusier y Wright, los planificadores urbanos se sienten fascinados por las nuevas formas de asentamientos hechas posibles por la ciencia y la tecnología. Lo que quieren demostrar es que, si el ser humano fuera capaz de superar sus prejuicios y aprendiera a disfrutar los efectos de la ciencia, en vez de limitarse a tolerarlos, algún día podría vivir prácticamente en cualquier parte, en medios enteramente artificiales. Lo que estos "diseños tecnológicos" omiten son los instrumentos económicos, sociales, políticos y culturales que ha de concebir y movilizar una sociedad para poder construir un medio ambiente humano mejor. El desafío real reside en que, a diferencia de la utopía, la planificación debe especificar los medios para lograr una determinada situación en el futuro.

La dicotomía entre los modelos del medio ambiente basados en factores culturales y los basados en factores tecnológicos, tan común en la planificación urbana, se revela con especial claridad en los nuevos diseños megalopolitanos. Y esto es cierto, tanto si son concebidos por la mente científica de Fuller, o por el genio creador de Tange, como si son la obra de constructores y planificadores que sepultan sus creaciones bajo tierra, las suspenden de mástiles gigantes, las insertan en inmensas estructuras reticulares, las hacen flotar en los mares o las integran en las mismas autopistas. En tanto persista esta dicotomía, los modelos urbanos adolecerán ya sea de un sesgo económico en lo tocante a costos, o bien de un sesgo conceptual en cuanto a monumentos cívicos. Ninguno de los dos puede prevalecer durante un período demasiado largo.

Algunos creen que la integración económica mundial creará un organismo "supermegalopolitano". En una de estas proyecciones, se prevé la construcción de una ciudad mundial, "ecumenópolis". La ecumenópolis ekística sería configurada por las repercusiones de una población mundial de 20.000 a 35.000 millones de habitantes, por las características geográficas de los continentes y por la tendencia del crecimiento urbano a desarrollarse linealmente entre los centros de fuerte desarrollo ekístico. Esta concepción parece basarse en la hipótesis de que la tecnología y los ingresos seguirán progresando espontáneamente, en vez de ir guiados por las necesidades humanas, en una época en la que se espera que la humanidad haya pasado por una situación de escasez económica a otra de abundancia, y por consiguiente, haya adoptado la costumbre de planificar la economía y la tecnología a fin de asegurar una "utilización humana de los seres humanos". Lo que se olvida es que, en cierto sentido, ya existe la ciudad mundial, cuyos medios de información son la radio de transistores, el satélite de comunicaciones y otras técnicas nuevas de comunicación. La información es ya —o puede serlo— "instantánea" y accesible incluso para los analfabetos.

RECOMENDACIONES PARA LA ACCION NACIONAL

La Conferencia de Vancouver recomienda que los Gobiernos y las Organizaciones Internacionales hagan todos los esfuerzos posibles para adoptar medidas urgentes según lo esta-

blecido en las directrices siguientes, de las cuales se mencionan solamente algunas:

- La responsabilidad de preparar planes de estrategias espaciales y adoptar políticas de asentamientos humanos para orientar los esfuerzos de desarrollo socio-económico compete a los gobiernos. Estas políticas deben constituir el elemento indispensable de una estrategia amplia de desarrollo, y estar vinculadas y armonizadas con las políticas de industrialización, agricultura, bienestar social y preservación ambiental y cultural, a fin de que cada uno de esos aspectos respalde al otro en el aumento gradual del bienestar de toda la humanidad.
- La política de asentamientos humanos debe propender a la integración y coordinación armoniosa de una amplia variedad de componentes, incluidos, por ejemplo, el crecimiento y la distribución de la población, el empleo, las viviendas, el ordenamiento de la tierra, la infraestructura y los servicios. Los gobiernos deben crear mecanismos e instituciones para la elaboración y aplicación de esa política.
- Es de importancia fundamental que en los esfuerzos nacionales e internacionales se dé prioridad a mejorar el habitat rural. En este contexto, deben hacerse esfuerzos para reducir las diferencias entre las zonas rurales y las urbanas, así como entre las regiones y centros de las propias zonas urbanas, a fin de lograr un desarrollo armonioso de los asentamientos humanos.
- Las características demográficas, naturales y económicas de muchos países exigen políticas relativas al crecimiento y la distribución de la población, a la tenencia de la tierra y a la localización de las actividades productivas a fin de asegurar procesos ordenados de urbanización y organizar la ocupación racional del espacio rural.
- Las políticas y programas de asentamientos humanos deben definir normas mínimas progresivas sobre una calidad aceptable de vida y procurar cumplirlas. Esas normas variarán dentro de los países y entre ellos, así como en relación con la épocas, y por lo tanto han de sufrir modificaciones de acuerdo con las condiciones y posibilidades. Algunas normas se definen con mayor propiedad en términos cuantitativos, ofreciendo así objetivos determinados con precisión a nivel local y nacional. Otras normas deben ser cualitativas, condicionándose a su realización a la necesidad que se experimente.

Al mismo tiempo, la justicia social y una participación justa en los recursos exigen que se desaliente el consumo excesivo.

- La vivienda y los servicios adecuados constituyen un derecho humano básico que impone a los gobiernos la obligación de asegurar su obtención por todos los habitantes, comenzando por la asistencia directa a las clases más desahuciadas mediante la orientación de programas de autoayuda y de acción comunitaria. Los gobiernos deben esforzarse por suprimir toda clase de impedimentos que obstaculicen el logro de esos objetivos. Reviste especial importancia la eliminación de la segregación social y racial mediante, entre otras cosas, la creación de comunidades mejor equilibradas en que se combinen distintos grupos sociales, ocupaciones, viviendas y servicios accesorios.
- La tierra es un elemento indispensable para el desarrollo de los asentamientos tanto urbanos como rurales. Por su disponibilidad limitada, el empleo y la tenencia de la tierra deben estar sujetos al control público mediante medidas y leyes adecuadas, incluidas políticas de reforma agraria —como base esencial de un desarrollo rural integrado— que permitan el traslado de recursos económicos hacia el sector agropecuario y el fomento de agro-industria, permitiendo una mayor integración y organización de los asentamientos humanos, de acuerdo con los planes y programas nacionales de desarrollo. El aumento del valor de las tierras del dominio privado como resultado de las inversiones públicas debe reintegrarse a la sociedad en su conjunto. Los gobiernos deben asegurar también que las tierras agrícolas de primera clase destinen a su uso más importante.

A título ilustrativo se enumeran a continuación un índice de materias que constituyen las

RECOMENDACIONES PARA LA ACCION NACIONAL.

A. POLITICAS Y ESTRATEGIAS EN MATERIA DE ASENTAMIENTOS HUMANOS

1. Una política nacional en materia de asentamientos humanos.
2. Los asentamientos humanos y el desarrollo.
3. Contenido de una política nacional en materia de asentamientos humanos.
4. Una distribución más equitativa.

5. Estrategia de desarrollo de los asentamientos.
6. Asignación de recursos.
7. Examen constante.

B. PLANIFICACION DE ASENTAMIENTOS

1. Planificación de los asentamientos en un contexto nacional.
2. Modelos autóctonos.
3. Disponibilidad de recursos.
4. Alcance de la planificación nacional de los asentamientos.
5. Planificación regional: zonas rurales.
6. Planificación regional: zonas metropolitanas.
7. Alcance de la planificación local.
8. Mejoramiento de las ciudades existentes.
9. Expansión urbana.
10. Asentamientos nuevos.
11. Reconstrucción después de desastres.
12. Planificación de aldeas.
13. Asentamientos temporarios.
14. Planificación de unidades vecinales.
15. Proceso de planificación.

C. EDIFICACIONES, INFRAESTRUCTURA Y SERVICIOS

1. Enfoque amplio de las edificaciones la infraestructura y los Servicios.
2. Las edificaciones, la infraestructura y los servicios como instrumentos del desarrollo.
3. Normas para las edificaciones, la infraestructura y los servicios.
4. Diseños y tecnologías para las edificaciones, la infraestructura y los servicios.
5. Energía.
6. Costo a largo plazo de las edificaciones, la infraestructura y los servicios.
7. Industria nacional de la construcción.
8. Construcción no organizada.
9. Políticas nacionales de vivienda.
10. Apoyo a la autoayuda.
11. Política de infraestructura.
12. Abastecimiento de agua.
13. Transporte y comunicaciones.
14. Eliminación de desperdicios.
15. Servicios sociales.
16. Ayuda a los peones urbanos (pobladores marginales)
17. Servicios para las zonas rurales.

D. LA TIERRA

1. Gestión de los recursos de la tierra.
2. Control de los caminos en la utilización del suelo.

3. Recuperación de la plusvalía.
4. Propiedad pública.
5. Nuevas modalidades de la propiedad.
6. Aumento de la tierra utilizable.
7. Necesidades de información.

E. PARTICIPACION POPULAR

1. Función de la participación popular.
2. Acción recíproca.
3. Participación amplia.
4. Nuevas formas de participación.
5. Movilización de recursos.

F. INSTRUCCIONES Y GESTION

1. Integración de la planificación física y económica.
2. Jerarquía y nivel.
3. Incentivo para la participación.
4. Marco para las reformas institucionales.
5. La función de las instituciones especiales.
6. Leyes y reglamentos.
7. Instituciones de financiación.
8. Cómo llegar a la población.
9. Recursos humanos.

En síntesis, es indispensable que se efectúen en cada país las acciones tendientes a llevar a la práctica las Recomendaciones para la Acción respecto a los asentamientos humanos, ya que ellos fueron el fruto del trabajo coordinado de los expertos de 133 naciones, los que a pesar de los distintos enfoques políticos y culturales lograron concordar las líneas principales de la acción para afrontar en los próximos 25 años la duplicación de la población mundial y de las necesidades de alimentos, vivienda y otros requisitos de la vida humana.

Adelantando algunas conclusiones de la evaluación que será necesario realizar a nivel nacional, la delegación chilena pudo apreciar con satisfacción que muchas de las Recomendaciones para la Acción constituyen práctica habitual en Chile y otras políticas de acción tales como la Regionalización y descentralización están siendo puestas en práctica en diversos Sectores de la actual Administración Nacional.